

Poemarios

Orangel Romero



Capítulo 1

1.- Pobre Diablo

El mal humorado diablo

Nunca fue hijo, porque

Se creía perfecto y lleno

De amor.

Del cielo fue echado

A un infierno inclemente

Donde el tiempo no se detiene

Aunque el este presente,

Podre diablo que creyó

Ser un dios de perversión,

Se quedó en pañales

Con algunos seres en la creación.

Capítulo 2

2.- El Tiempo No tiene Tiempo

Para mirarte en soledad y tenerte para mí nada más

Es no tener tiempo para más.

Es no tener tiempo para amar a nadie más

Después de contigo estar y haber probado el arte de amar

De siglos en cerrado el los profundos del cerebro femeninos escondidos
como pliegos de papiros que encierra los secretos mejores guardados

De este mundo donde el tiempo domina los quehaceres de todos ser
viviente. El tiempo no tiene tiempo para nada más después de la creación.

En la diosa del amor el tiempo tatuó todas las formas de amar en el
instinto de aparearse para poder procrear. Pero no perdió tiempo para
enseñar que como dioses pueden ser si al amar llegaran al clímax, ese
gozo infinito que solo unos buenos amante pueden dar.

Es encontrar ese punto exacto donde pueden explotar

Y sentir miles de sensaciones que solo el cerebro nos puede dar.

Es cuando el tiempo se detienes y no tiene tiempo para más.

Capítulo 3

3.- Triste Despedida

Lo encuentra dormido en su cama

Y sin despertarlo se tiende a su lado

Lo abraza suavemente con sus brazos fríos

Él se acurruca y sonríe

Su sueño se le hace placentero.

Ella susurra al oído

Arrullos y mormullo de ríos

Mientras se queda dormido pregunta

Porque tardaste tanto en llegar

Ella acaricia su cabeza y contesta

Ocupada como sabes el los camino de mi señor

Yo te he esperado con ansias de poderte abrazar

Y agradecerte por mi viada

Se levantan empiezan a caminar

Un llanto les detiene

Ella le sonríe y le dice ve despídete

No te vera pero te sentirá

Porque no conozco más grande en este mundo

Que el amor de padres

Mientras el rostro en llanto de una niña

Mira como mirando al cielo
Abrazando el cuerpo de su padre
Que yace tendido a su lado
Papa, papa no me dejes papa
Yo te quiero viejo no dios, no te lo lleves
Eran palabras sin fuerza que se ahogaban en su garganta
Mientras miraba el rostro de su padre
Que a pesar de su agonía
Una sonrisa se dibujada en su rostro.
Una suave brisa pega en su rostro
Secándole las lágrimas con una suavidad
Como sintiendo las manos del ser amado.
Te adoro hija atino a decir en su triste despedida
Sonrió y comento a su acompañante que esperaba
Sé que dios la colmara de amor y bendiciones
Mientras se alejaba ella abría el umbral donde le dejaría
He cumplido tu mandato dijo a quien esperaba del otro lado
Nuevamente soy culpable del luto de una familia
Y el llanto de una inocente niña que todavía
Llora la partida inesperada de su padre
Sé que he de vagar entre ellos
Cumpliendo mi misión
Porque el Ángel de la muerte soy.

Capítulo 4

4.- Retorno

Cuanto tiempo espere tu llegada
Y llegaste sin avisar
Así como te marchaste esa mañana
Sin nada que explicar
Hoy regresas a mi como si nada hubiese pasado
Aquella mañana sombría en la que te fuiste de mi lado.
Yo te deje marchar
Para que probara suerte en otro lado
Y encontraras el motivo para poder regresar
A este corazón que te ama y no te ha podido olvidar

5.- Amar

El Delincuente no nace se hace
El amor no se fuerza el nace.
De la manera que menos piensas él se presenta
Y sin pedir permiso se instala
Sin importar edad ni condición
Nos hace perder cordura y razón

Capítulo 5

6.- Preámbulo

Las fechas más importante que tienes en tu vida
Es cuando naces y cuando mueres
Lo que hagas entre ese preámbulo
Es un regalo del universo
Es vivir día a día como si fuera el último día
En este mundo que no se detienes
Y espera por nadie
Si te cae te levanta y sigues.

7.- Soledad

Triste agonía en mis noches frías
Tristezas en mis ojos al no poder recordarte vida mía
Desde tu partida mi alma llora
Cuando llegan los recuerdos de tu cruel agonía
Dar gracias al cielo por tu descanso
Y tanto que pedí al cielo me llevara contigo
Y alejara de mí esta soledad inclemente
Que no deja descansar a este viejo ausente.

Capítulo 6

8.- El Soldado

Ausente se siente mientras
En sus brazos cansados
Reposa el cuerpo sin vida de su hermano
Humo y polvaredas le rodean
Estruendos fuertes y gritos hirientes
De aquellos soldados aun en pies

9.- La hora del te

Esperando plácidamente
Pasan las horas volando
Mirando el atardecer
Perdiéndome en tu mirada.
Llego la hora del te
Para compartir contigo mi bien amada
Galletitas saladas o panecillos tostados
Y una rica mermelada
De aquella guerra inclemente
El soldado mira la muerte de cerca
Llora y pide porque mi Dios no acabas esta guerra
Que acaban con vidas inocentes.

Capítulo 7

10- Búsqueda

Cansado de viajar y buscar

Regresa el ándate al mismo lugar

De donde salió a encontrar la sabiduría

Que no pudo hallar

Esa sabiduría que mira

En esos viejos que caminan

Por este mundo con calma

Sabiendo que con ellos llevan

Las enseñanzas que enseñan las canas

De cada experiencias vividas

El viejo se le acerca al caminante

Encontraste lo que buscabas mientras andabas

Al mirar su cara respira te pasa igual

Solo por no saber escuchar

Si en verdad quiere la sabiduría encontrar

Siéntate por un momento

Y mira tu corazón que es el alma

De ese ser divino que habita en ti

Y escúchalo con atención

Y en ti encontraras lo que con tanto

Anhelo saliste a buscar.